

GÓMEZ ESPELOSÍN, F. J.: *La leyenda de Alejandro: Mito, historiografía y propaganda*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá (Monografías de Humanidades), 2007 (424 pp., 14 láminas), ISBN: 978-84-8138-746-9, D. L.: M-44459-200.

El título de la obra de Francisco Javier Gómez Espelosín, *La leyenda de Alejandro: Mito, historiografía y propaganda*, habla por sí mismo del objetivo del autor con esta monografía sobre uno de los personajes más estudiados a lo largo de la Historia. En la presentación se expone la manera de afrontar este nuevo trabajo sobre el joven rey macedonio, que no es otra que analizar las causas del impacto que esta figura tuvo en toda la historiografía posterior. Para ello, se divide el libro en diferentes apartados centrados en analizar cada uno un aspecto de la vida del macedonio, y cómo cada uno de estos aspectos contribuyeron a formar la compleja personalidad de este personaje.

El primer capítulo está dedicado a la biografía del monarca macedonio. Este capítulo es un breve resumen de la misma, condensado en poco más de setenta páginas, que nos llevan desde su infancia hasta su prematuro fin. En este repaso a su vida se mencionan los momentos más importantes y conocidos, aunque sin entrar en profundidad en las cuestiones oscuras y que aún continúan siendo debatidas.

El segundo capítulo se centra en los testimonios conservados en los que se han basado todas las biografías del macedonio, prestando una especial atención a las fuentes clásicas y la problemática de la reconstrucción de fuentes contemporáneas como Calístenes o Ptolomeo. Además, señala la importancia de la ausencia de testimonios persas acerca del conflicto, lo que nos deja sólo con la historia escrita por los vencedores.

El tercer capítulo analiza uno por uno los aspectos de la vida de Alejandro que han contribuido a la imagen de héroe arquetípico que ha perdurado hasta nuestros días. Elementos como su educación, su destreza en combate, su piedad religiosa, la camaradería con sus hombres, unidos a cuestiones como su divinización

o la superación de todos los obstáculos imaginables han contribuido a la forja de la imagen de Alejandro como el héroe por antonomasia.

El cuarto capítulo trata de discernir entre todos estos rasgos sesgados y distorsionados por la propaganda y el idealismo cuál pudo ser la imagen real de Alejandro, analizando las representaciones artísticas que se han conservado de él, desde las estatuas hasta las monedas.

El quinto capítulo está dedicado al entorno del rey, y a cómo sus relaciones personales contribuyeron a configurar su compleja personalidad. En este capítulo se analiza la turbulenta relación de Alejandro con su padre, su madre, sus hermanos, sus compañeros, los militares y sus educadores, entre otros, y la repercusión que tuvieron en el carácter del rey macedonio.

El sexto capítulo explica cuáles fueron los puntos fuertes de Alejandro, y cómo supo mitigar las debilidades para volver las situaciones a su favor, entre ellas el manejo de la imagen de sus enemigos, la logística, la propaganda o la estrategia.

El séptimo capítulo analiza la construcción del imperio de Alejandro, por orden cronológico, comenzando por la Grecia continental, su campaña de liberación de las ciudades griegas de Asia Menor y su conquista del Imperio Persa por la fuerza de las armas, así como de la campaña a través de la India, el retorno, y los proyectos que tenía Alejandro en el momento de su muerte.

En este capítulo también se hace un repaso por la leyenda negra de Alejandro, y su visión en la historiografía más moderna como un genocida. Analiza varios de los episodios de su vida que dieron lugar a esta fama, como por ejemplo las destrucciones de Tebas y Persépolis. Además de estos episodios, se analizan otros que a menor escala propiciaron la fama de paranoico de Alejandro, como las purgas y supuestas conspiraciones, o el asesinato de Clito el Negro en un banquete bajo la influencia de ingentes cantidades de vino sin rebajar.

El octavo capítulo trata el legado del rey, y cómo a su muerte el imperio que había conquistado se disuelve en numerosos estados helenísticos que lucharían por la hegemonía

en el Mediterráneo hasta la ascensión de Roma y Cartago.

El noveno y último capítulo hace un análisis de lo que ha perdurado de la figura de Alejandro desde la Edad Media hasta nuestros días. Esta repercusión y las connotaciones del nombre de Alejandro, tanto positivas como negativas, se observa en multitud de ámbitos, desde la literatura medieval hasta el cine actual, demostrando que su figura, admirada u odiada, no ha dejado indiferente a nadie a lo largo de los siglos.

En definitiva, nos encontramos ante un libro de muy amena lectura, y diferente a las biografías tradicionales que pueden encontrarse sobre el rey macedonio. Los diferentes capítulos llevan al lector a través de la complicada personalidad de Alejandro, para comprender la causa de muchas decisiones o actitudes adoptadas por él. Como posible crítica, la ausencia de notas textuales, que, pese a disponer de una bibliografía complementaria al final de cada capítulo, hace un poco difícil la localización de las fuentes para el lector especializado.

Javier González-Tablas Nieto